

BIOPIRATERÍA Y LAS FRONTERAS DE LA  
SOLIDARIDAD:

Nuevas formas de supervivencia en el espacio  
tecnomediado

Alejandro Fernández Artime

NIUB: 17716996

Filosofía política II

Grupo A2

7.117 Palabras

## ÍNDICE

Introducción.....	1
1. Colonialismo e historia: justificación en el progreso y el cientificismo como régimen .....	2
2. Biopiratería y la dilución de fronteras .....	4
3. Follar y comer. Ejemplos para la polarización.....	5
4. Natural y artificial. El doble filo de la ciencia, la forclusión animal y la continuación del colonialismo por otras formas.....	8
5. Urbanismo y fronteras de la opresión: Autopoiesis y alopoiesis, un acercamiento al plano urbano de Barcelona.....	11
6. Las fronteras de la solidaridad: Nuevas formas de supervivencia en el espacio tecno mediado .....	14
Síntesis y conclusión.....	17
Estudios futuros y cuestiones sin resolver.....	18
Bibliografía.....	19
Anexo fotográfico .....	21

### Introducción

Este es un estudio del cuerpo y del espacio, de las fronteras que los separan y los unen. A través de la historia colonial presente en la obra de Shiva, planteo las nuevas fronteras que cruza el colonialismo junto al capital para renovarse y perpetuar. Para esto, a través de varios ejemplos geográficos, urbanísticos, dietéticos y antiespecistas investigaré el doble rasero que utiliza el desarrollo científico para marcar los patrones del progreso bajo una supuesta objetividad natural. Así, este ensayo consistirá en una investigación sobre cuáles son nuestras fronteras, tanto topográficas como culturales y entender bajo qué supuestos se cimientan, para plantear la posibilidad de crear unas nuevas fronteras basadas en la conciencia ecológica, animal, anticapitalista, y, sobre todo, en la solidaridad.

La motivación para esta investigación surge a raíz del cambio de entorno que he sufrido tras mi estancia SICUE. El cambio radical de contexto al moverme de mi comunidad autónoma natal (Asturias) a Cataluña me ha enseñado otras formas de organizarse, ha cambiado los esquemas a través de los que entendía el urbanismo y el uso de la geografía para hacerme reflexionar sobre el uso que le damos al entorno, el apoyo que tenemos en

la vida social y en los espacios que generamos y generan para nosotros. Tras haber pasado un año en la ciudad me pareció ver en la obra de Shiva la oportunidad de abordar de forma ecofeminista estos temas.

Así, la metodología y bibliografía que he utilizado ha sido la comparación de diferentes obras, artículos y fanzines del contexto catalán y asturiano para ver las conexiones y diferencias que estos mantenían. Además, dado existen pocas asignaturas en la propia carrera de filosofía que incluyan pensadoras, la oportunidad de estudiar en profundidad una filósofa, que además es no occidental, me pareció una gran oportunidad para aprender nuevas formas de hacer filosofía.

### **1. Colonialismo e historia: justificación en el progreso y el cientificismo como régimen**

La relación entre historia y colonialismo es algo muy curioso. Si se busca en Google la palabra “colonialismo”, y se entra en el primer enlace (el cual es, ineludiblemente, Wikipedia), se podrá observar al menos dos cuestiones relevantes: en primer lugar, la neutralidad del término (“El colonialismo es el sistema social y económico por el cual un Estado extranjero domina y explota una colonia”); y el después, el uso tiempo en pasado (“El colonialismo *tuvo* dos etapas principales” “*Fueron* conflictos territoriales”)

Obviando la referencia que la página hace al “Neocolonialismo” y la definición clasista y elitista que esta hace del término, el colonialismo parece una cosa neutra y el pasado. Es decir, algo practicado por toda fuerza política capaz de hacerlo, así como algo que ya ha terminado. Es más, si se observa con más detenimiento la página, se podrá ver un gran número de justificaciones del mismo, a diferencia del epígrafe dedicado a las consecuencias, el cual no cuenta más que con un simple párrafo de unas cuantas líneas.

Visto esto, quizás deba reformular la frase que daba inicio a este texto. La relación entre historia y colonialismo no es algo muy curioso, sino muy peligroso. Claro está que una página como Wikipedia, la cual toda persona pueda editar, no supone una fuente fiable para casi nada; pero no quiero dejar pasar por alto el hecho de que precisamente por esa libre capacidad de edición esta sufra un continuo blanqueamiento en el más claro sentido de la palabra. Esta página es constantemente editada para que la entrada a “colonialismo” siga manteniéndose así: neutra y del pasado

Es posible ver esto con claridad si se entra el apartado “historial” de la propia web. En Wikipedia es posible ver todos los cambios que se han hecho a la entrada desde la creación de la misma. Por ejemplo, en el caso de esta, se ha modificado tantas veces desde su creación en 2004 que has de moverte de 500 en 500 modificaciones a la vez. Si bien esto puede no ser relevante, fijémonos en los términos que se editan:

El nueve de marzo de 2020 a las 16:11 se sustituyó “imperio colonial español” por “imperio español”, mientras que treinta de abril del mismo año se sustituyó “imperios coloniales”, por “grandes imperios coloniales”

En el primer ejemplo podemos ver como se busca blanquear el pasado individual, mientras que en el segundo recuperar la grandeza colectiva. Y los ejemplos se repiten: eufemismos, omisión de sujetos, adjetivos glorificantes... Estos constantes cambios por alterar el pasado, ya sea para neutralizarlo o bien para ensalzarlo, no son cambios inocentes, sino que son un reflejo de por qué colonialismo e historia más que curiosidad, suscita debate y peligro.

¿Qué se busca ocultar? ¿Por qué? Alejados del debate cibernético, Shiva, en la obra alrededor de la cual se vincula este trabajo, nos ofrece una historia de la evolución del concepto, un recorrido a través del colonialismo y sus implicaciones. A pesar de ponerse numerosas cuestiones de relieve, hay una que se repite en todo proceso colonial desde las primeras partidas fundamentadas en la expansión de la voluntad divina hasta las nuevas operaciones transnacionales financiadas por gobiernos: una idea de justificación en el progreso fundamentado en la ciencia.

Esta idea de justificación supuso un eufemismo para lograr una carta blanca de inmunidad. Esta, entendida como misión, dio libertad para acabar con toda aquella forma de vida o cultura que fuera un obstáculo para el “progreso” o quedase al margen de lo considerado válido por el ojo colonial del reduccionismo científico. En palabras de Shiva:

Con la comercialización como objetivo, el reduccionismo se convirtió en el único criterio que confería validez científica. El saber ecológico y no reduccionista, así como los sistemas de conocimiento ecológicos y no reduccionistas, fueron rechazados y marginados. (Shiva, 1997, P. 45)

Aimé Césaire, ideólogo y político de origen martiniqués, estudia la geolocalización del saber. (“Discurso sobre el colonialismo”, 1950). Este autor considera que el conocimiento no solo surge de un cuerpo con determinadas características, sino que se produce desde un espacio y un lugar. El sujeto que habla siempre lo hace desde su realidad, lo que se entiende como un locus de enunciación, es decir, el lugar geopolítico, epistémico y social que ocupa la persona que habla. Esto se encuentra intrínsecamente relacionado con la autoridad semántica, la capacidad de significar, esto es, que lo que una persona diga tenga autoridad en términos de conocimiento. Para Césaire, consecuencia del colonialismo es la existencia de una clara hegemonía en la cual se considera que el conocimiento solo se produce en Occidente y Norteamérica. Así, el conocimiento que se encontraba en los países colonizados, al no ser considerado como tal, no se discutía, sino que se imponía lo que sí tenía categoría epistemológica.

En este sentido, el reduccionismo científico ha sido la hoja de corte del humanismo moderno. Él ha sido el filtro por el que ha pasado todo aquello que se ha considerado importante e irrelevante, científico y pseudociencia, humano y no humano. Las culturas, la gente, la sabiduría, y en general, todo sistema de conocimiento no occidental se vio suplantado por la entrada del cientificismo europeo. Quizá, más que suplantada, fue impuesta.

## **2. Biopiratería y la dilución de fronteras**

Esta historia del reduccionismo hacia lo colonial sirve para ver el claro paralelismo que hace Shiva con la biopolítica y biotecnología actual. Como se refleja en el texto de la autora sobre el que versa este ensayo: “Las patentes y la ingeniería genética están permitiendo labrar nuevas colonias [...] Estas nuevas colonias son, a mi entender, los espacios interiores de los cuerpos de las mujeres, de las plantas, de los ríos y de los animales”. (Shiva, 1997, P. 23)

Así, la filósofa nos está haciendo ver como lo Otro, lo altérico, se ha movido en el contexto contemporáneo de la cuestión geográfica a la biológica. La explotación (en sentido de extracción) a la que estaban sometidos los cuerpos se produjo en un primer lugar de forma colateral. Es decir, sus vidas se veían radicalmente afectadas por el interés de Occidente en un determinado elemento o producto cuya explotación natural necesitaba o bien de fuerza de trabajo para conseguirse o del entorno donde los individuos vivían.

Así, la explotación y la inevitable opresión que le acompañaba era determinado por un área geográfica de interés<sup>1</sup>.

Sin embargo, en el contexto contemporáneo, el avance científico ha conseguido pasar de las fronteras topográficas a las corporales. Dejando a un lado los estudios con animales humanos y no humanos de carácter médico y psicológico que los comités de bioética intentan e intentaron afrontar, se ha de entender que el nuevo campo de extracción para la explotación se encuentra en lo biológico. El liberalismo ha encontrado una forma de sortear la división entre violencia directa y colateral para aunarlas directamente en el sujeto. Por la misma condición de existencia y casi antes de la misma los Otros encuentran bajo la mirada reduccionista que medirá su valía en torno a lo que su cuerpo signifique o pueda producir. Han entendido los ejes interseccionales que atraviesan al sujeto de forma que pueda establecer estructuras de dominación que no dejen ninguno sin explotar.

Creo que un ejemplo claro para entender la nueva expansión de la dominación al ámbito corporal es la relación que guarda la manera de relacionarnos con la dieta que consumimos. Para esto, se abordará la relación que guarda de forma clara la imposición heterosexual y con el especismo sobre el que se cimienta para entender el panorama de dominación actual.

### **3. Follar y comer. Ejemplos para la polarización**

Los movimientos feministas no se quedan desactualizados y es común encontrar la consigna “Ni la tierra ni las mujeres somos territorio de conquista” en las manifestaciones por nuestra liberación, haciendo referencia a feminismos de carácter interseccional que incluyen ejes en la lucha como lo ecológico, lo biológico y lo decolonial. Aun así, me gustaría hacer referencia a lo que no se dice explícito en esa consigna, el antiespecismo.

Es posible observar como en el mismo famoso esquema de la interseccionalidad (ANEXO UNO), rueda que analiza los ejes de opresión y privilegios, propuesto por Patricia Hill Collins (1990) la cuestión antiespecista continua ausente. Shiva contempla varios casos de biopiratería animal donde estos también se encuentran mediados por la relación cuerpo/valor a través del ojo reduccionista, pero, a pesar de que plantea cuestiones en

---

<sup>1</sup> Con esto no quiero decir que la localización geográfica del sujeto fuese la única forma de opresión, pero sí que se encontraba intrínsecamente ligada al sujeto alterico.

torno al colonialismo y la nueva frontera biológica para extrapolarlas al debate especista., me parece que en esta obra concreta no trata en profundidad la cuestión acerca de la liberación animal<sup>2</sup>.

Para ello, creo que el fanzine “Comer carne y heterosexual” (2018) del colectivo transfeminista asturiano “Bujarra”, el cual pone de relieve que tanto la heterosexualidad como el consumo de animales son regímenes impuestos desde el nacimiento, es una buena forma de entrar en la cuestión:

Follar y comer o, si queremos, follar y comer humanamente al menos, son vividos como funciones culturales, siendo la cultura una suerte de conversión paranoica, masiva y compulsiva, de cosas, acciones y fenómenos en general, en símbolos, rituales mágicos, plegarias y señales. Qué y cómo comemos, cuánto y con quién follamos, se convierten en síntomas, conformando un estilo, un universo de placeres inmateriales asociados al poder, al honor, a la complicidad y, sobre todo y a la base, asociados a la identificación. Lo que comemos y lo que erotizamos va a ser una forma de expresar qué o a quiénes consideramos nuestros iguales y qué o quiénes nuestros desiguales, nuestros dominados y subordinados. [...] es decir, qué cuerpos importan y cuáles no. De ningún modo, por tanto, podemos separar la estética sexual y alimenticia de una pedagogía y de una ética.

¿Qué es el sexo y la alimentación? ¿Cómo los pensamos? [...] Pensar el sexo y la alimentación como funciones biológicas supone una enorme y desastrosa reducción, sobre todo cuando nos referimos al mundo humano, un mundo esencialmente pervertido. (Bujarra, 2018, P.4/5)

Desde el momento en el que somos concebidos, cae sobre nosotros el peso de dos regímenes estructurantes. En primer lugar, en relación con la genitalidad que nuestro cuerpo presente, se nos supondrá un género acorde con la representación del mismo. Es decir, el género, entendido como representaciones culturales del sexo, es el primer eje que nos atraviesa incluso antes del nacimiento, dado que la genitalidad es algo observable desde la vigésima semana del embarazo. Un nombre, una vestimenta, unas preferencias y unas formas de relacionarnos son diseñadas desde antes que se desarrolle por completo nuestro cuerpo. Nuestra identidad es forjada desde fuera con el fin de que nuestra identidad concuerde con nuestra genitalidad para inscribirnos en una determinada

---

<sup>2</sup> No quiero derivar de esto una crítica hacia a la autora, sino para entender la forclusión de la cuestión animal como un problema estructural

orientación sexual de forma que seamos capaces repercutir la matriz heterosexual de la reproducción.

A la vez, una vez nacemos, durante los primeros años, además de inculcarnos unas relaciones culturales específicas en relación al trato animal, se nos alimentará a través del consumo de carne. Es común que en los primeros años de vida las personas se vean acompañadas en su desarrollo por otros animales no humanos, bien de forma directa en su núcleo familiar, o de forma colateral en sus vivencias diarias. Así, las familias y las empresas, conscientes de la curiosidad de los infantes, idearán productos tales que no sea posible hallar ningún tipo de relación entre ellos y sus compañeros no humanos. Es decir, intentaran borrar cualquier rastro de vida en ellos con el fin de ocultar la violencia. Es preferible el niño no sea consciente de que lo que está ingiriendo sea otro animal. Esta preocupación por impedir la relación entre la muerte y la ingesta se procura sobre todo en los primeros años de vida, dado que más adelante la ingesta de productos cárnicos se verá estrechamente ligada a expresiones culturales masculinas relacionadas con el poder.

En este sentido podemos observar que la intrínseca relación que guarda lo que comemos con quien nos relacionamos. Pensar las relaciones y la alimentación como algo asilado biológicamente y no inmiscuido en la ética y ontología es caer en el discutido anteriormente reduccionismo, el cual entendemos ahora como la respuesta a un paradigma planificador de natura y sociedad.

Para dejar los tecnicismos y ser claros, desde que nacemos se nos enseña dos cosas: a ser heterosexuales y a comer carne. A relacionarnos con personas con genitales opuestos<sup>3</sup> para reproducirnos y a sustentar lo mismo a través de la dieta. Es decir, lo que comemos y con quien nos relacionamos se repercuten entre sí para mantener un régimen que suscite únicamente las relaciones heterosexuales como el consumo cárnico.

Así, considero lo expuesto como un claro ejemplo de las nuevas fronteras de la opresión. Estos regímenes estructurales son representantes; por un lado, los antiguos mecanismos de dominación externos (repercusión de unos parámetros culturales), unidos a los nuevos desarrollos biotecnológicos internos (perpetuación de una matriz reproductiva). Es decir,

---

<sup>3</sup> Con esto estoy obviando al diferencia sexo/género y hago referencia directa a la genitalidad como interpretación cultural binaria para interpelar directamente a la matriz heterosexual



mantienen el antiguo daño colateral de las primeras formas de dominación, aunándose con las nuevas formas biológicas de control.

Una vez se desdibujan todas las fronteras y nos encontramos ante un panorama de dominación cuyo progreso científico parece ilimitado, quizá debemos preguntarnos: ¿Dónde se ha situado la medida de quién es sujeto y quién objeto? ¿Quién diseña los mecanismo de control y quién los sufre? ¿Quién es opresor y quien es oprimido? ¿Bajo qué supuestos? Debemos preguntarnos dónde hemos situado las fronteras de la opresión.

#### **4. Natural y artificial. El doble filo de la ciencia, la forclusión animal y la continuación del colonialismo por otras formas**

Para abordar esta cuestión, deberíamos preguntarnos en primer lugar qué es algo “natural”. Cuando hablamos de que algo es “natural” pensamos en algo puro y primigenio. Pensamos en una entidad plena no en sentido estético, sino esencial. Algo natural es algo cuya entidad/esencia/alma no ha sido modificada. Es decir, algo irreal. Occidente se ha caracterizado desde la antigüedad un fetiche por la perfección de lo “natural”, y en esa propia obsesión han perdido toda posibilidad de conseguirlo. Si nos fijamos en otras condiciones de naturalidad, en este caso, de los territorios colonizados, la naturaleza, o, mejor dicho, Naturaleza, se entiende de forma totalmente distinta. Cuando se habla de ella (en femenino), la Natura es algo salvaje, entendiendo esto por incontrolable e indomable. Es tratada desde las religiones como una entidad dadora y reguladora. Así, a ella se le pide, no se la controla. No se puede dominar. La Naturaleza funciona con sus propias reglas a la cual los animales se han de adaptar. Podemos entender estas formas de vida como un intento de equilibrio y continuidad entre naturaleza y cultura.

Así, es en ese propio intento de dominación; en el momento que Occidente aplica sus técnicas a la concepción de “natural”; es donde la naturalidad “pierde” su esencia. Cuando la cultura se impone sobre la naturaleza se rompe el equilibrio y cualquier posibilidad de continuidad entre ello. Lo natural deriva en lo artificial a través de la aplicación de la técnica.

Shiva da cuenta de esto analizando como la división entre naturaleza y cultura es necesaria para la creación y mantenimiento del patriarcado. En este sentido, el choque ontológico de occidente (masculino/cultura) en las colonias (femenino/naturaleza) ha

supuesto tanto la desnaturalización de la misma, negando el estatuto epistemológico de la ontología de las colonias, así como la frustración de la imposibilidad de llegar a una naturaleza pura a través de los mecanismos occidentales.

Para continuar con la cuestión, debemos profundizar en la reflexión que apunte anteriormente: lo natural se convierte en artificial tras la aplicación de la técnica. Una vez comprendido lo que se entiende por “natural” en Occidente, es necesario tratar qué tipo de técnica provoca su devenir en artificial. Cómo antes se apuntó, si algo caracteriza a Occidente es el fetiche tiene por lo “natural”. En primer lugar, y a grandes rasgos, la continua búsqueda de los filósofos clásicos del ἀρχή de la φύσις<sup>4</sup>, en su intento de darle una respuesta al origen de todo. Esto se vio sustituido pocos siglos después por el paradigma religioso, quienes situaron la naturalidad en la personificación de un ser superior, siendo el cristianismo el culto predominante en la cultura occidental. Finalmente, desde hace un par de siglos el carácter religioso se vio sustituido por el auge del paradigma científico. En este nuevo régimen lo “natural” ya no responde a cuestiones metafísicas, sino que queda mediado a través del reduccionismo biologicista. La cuestión biológica se convierte en la línea corte entre lo natural y lo artificial, tejiéndose una red que conecta lo científico con lo objetivo.

En este aspecto se pone de relieve el doble filo de la ciencia. Será válido todo aquello que sea naturalmente biológico, así como todo lo que conlleve a la mejora de lo mismo. Es decir, el paradigma científico es capaz de acepar leche materna alterada a través de transgénicos perjudiciales, lo que se aleja drásticamente de la concepción de “natural” que defiende, pero no es capaz de aceptar cuestiones biológica y objetivamente existentes como es la intersexualidad<sup>5</sup>.

Así, la ciencia no es tan objetiva como se pretende, sino que realmente oculta una realidad e intereses subjetivos. Lo “natural” se convertiría así en artificial tras la aplicación de la técnica. Algo Artificial supondría un aspecto natural que ha pasado por un proceso modificación técnico. Así, el concepto de “natural” respondería así aquello a lo que el poder le ha dado el estatuto de ello, que en este caso, se personaliza en un poder cis-heterosexual normativo monógamo capitalista y especista.

---

<sup>4</sup> Principio de la naturaleza

<sup>5</sup> Personas que presentan genitalidad tanto macho como hembra, las cuales sufren una operación quirúrgica al nacer para proteger el genital más saludable para la futura procreación, negando la posibilidad de elección futura de identidad del sujeto en pos de repercutir la matriz de reproducción heterosexual.

En este sentido, todo lo que se aleja de la idea de “natural”; ya entendido como régimen realmente subjetivo, queda en el limbo del cual existen tres posibilidades: la aceptación como progreso, la negación, o la forclusión.

En primer lugar, los casos de justificación o rechazo biologicista son numerosos, véanse ejemplos cotidianos el machismo, fundamentado en una superioridad del hombre cishetero ante el resto de sujetos; o el racismo, basado en ocasiones en una supuesta e inexistente diferencia cerebral, así como las relaciones homosexuales. Estas realidades son negadas debido a la amenaza que suponen al sistema establecido. Así, la negación que sufre este tipo de sujetos altéricos se entiende en términos de autoridad semántica (como anteriormente se mencionó con Césaire).

Así las cosas, y a pesar de este análisis, estas cuestiones se diferencian de la animal por el estatuto de negación. Los Otros antes mencionados e interpelados por cuestiones de género, condiciones sexual, clase... Son considerados, aunque altéricos, como conciencia. Es decir, si se reformulasen estas cuestiones dentro de la dialéctica hegeliana del amo y el esclavo (Hegel, 1807), según la cual, dos conciencias opuestas entre si se afirmarían en un duelo donde se jugarían la existencia entre ellas para ser reconocida como sujeto, supondrían uno de los polos del enfrentamiento.

A diferencia de esto, para perpetuar la dominación del sistema, se nos obliga no a negar la existencia de los animales no humanos, sino a su forclusión. La forclusión es un concepto psicoanalítico adaptado por la filósofa india Gayatri Spivack (2010). Este supone el rechazo simbólico de un sujeto y de su significante de forma total, el cual no se ve reflejado ni en el subconsciente del perceptor. Así, los sujetos forcluidos son expulsados y excluidos de la realidad, tanto como invisibilizados por la exclusión simbólica que sufren. Con esto, Spivack afirma que lo que ha hecho el mundo occidental para sobrevivir ha sido forcluir necesariamente las alteridades de los territorios coloniales. Es decir, la alteridad de sujeto colonizado has ido borrada, no existe, y no es posible reconocerla.

En este sentido, los animales no humanos, a diferencia de los Otros, no tienen el estatuto de sujeto, por lo que no pueden ser entendidos en términos de alteridad ni poseer ningún

tipo de autoridad semántica capaz de enfrentarse al poder. Se encuentran forcluidos del imaginario colectivo.

### **5. Urbanismo y fronteras de la opresión: Autopoiesis y alopoiesis, un acercamiento al plano urbano de Barcelona**

Esto es así porque igual que occidente necesitó de las colonias para sobrevivir, el cisheteropatriarcado capitalista necesita de la industria cárnica, así como de las relaciones heterosexuales, para perpetuarse. Esto no es algo nuevo. Podemos ver como Shiva en la obra da cuenta de lo mismo y la clara relación de las colonias con el libre mercado, las cuales son entendidas como una etapa previa al mismo.

La noción de actividad, atributo masculino, se articuló sobre la separación entre tierra y semilla, y sobre la identificación de una tierra inerte y vacía con la pasividad femenina. Dentro del molde patriarcal, en consecuencia, los símbolos de la tierra y la semilla sufren una metamorfosis; también nuestra percepción de la naturaleza y de su regeneración se reestructuran. Esta visión no ecológica de la naturaleza y de la cultura ha constituido el fundamento de la percepción patriarcal del papel de los distintos géneros en la reproducción en todas las religiones y a través del tiempo. (Shiva, 1997, P. 66)

La forma en la que esta cuestión se lleva a cabo es a través de un complejo entramado de políticas y mecanismos de control, pero en este caso nos centraremos en dos aspectos: la geografía y el urbanismo como fronteras físicas de la opresión. En este aspecto, considero que Shiva en su obra da bastante cuenta de lo que significa una ciudad a través de la definición de un sistema vivo.

El rasgo distintivo de los sistemas vivos es su capacidad para autoorganizarse. Los sistemas capaces de autoorganizarse son autónomos, y se tienen a sí mismos como referencia. Esto no significa que estén aislados, y que no interactúen. [...] Los sistemas autoorganizados interactúan con su entorno, pero mantienen su autonomía. El medio se limita a provocar los cambios estructurales que experimentan; no les da instrucciones ni les dirige. [...]

la complejidad de su estructura les permite regularse y organizarse a sí mismos. También permite la aparición de nuevas propiedades. Una de las propiedades que distingue a los sistemas vivos es su capacidad de sufrir continuos cambios estructurales, sin perder su forma y su esquema organizativo [...]

Los sistemas vivos también son diversos. Su diversidad y singularidad se mantiene por medio de una autoorganización espontánea. Los componentes de un sistema vivo están renovándose y reciclándose permanentemente, en una interacción estructural con su entorno, pero el sistema mantiene sus pautas, su organización, y su forma distintiva. (Shiva, 1997, P. 51/52)

La autopoiesis es un neologismo introducido por los biólogos F. Varela y H. Maturana (1973) para hacer referencia a la capacidad de un sistema orgánico de reproducirse y mantenerse por sí mismo. Esto requiere una regulación y conservación de sus límites continua para no desconfigurarse a pesar del continuo cambio de elementos.

En este sentido, considero que una ciudad, en su origen, presentaría las mismas funciones de un sistema autopoietico. Esta pretende ser un sistema orgánico cuyo funcionamiento se centre a la autorrenovación referenciada en sí misma, es decir, creciendo de dentro (un núcleo urbano) hacia afuera (conformando una limitación exterior de tipo topológico). Así, al igual que este tipo de estructuras, las ciudades son diversas estructural y funcionalmente, siendo capaces de adaptarse a las condiciones externas en continuo cambio. Para ejemplificar resto, preguntémosnos si Barcelona cumple estas características.

La capital de Cataluña se divide en tres unidades morfológicas. En primer lugar, el casco histórico de la ciudad corresponde a la misma desde sus orígenes hasta mediados el S XIX. Ocupa una superficie pequeña dentro del área urbanizada municipal. Puede verse de forma clara en el plano de la ciudad dada su estructura delimitada proveniente de derribar la muralla de la etapa preindustrial. Así, esta suponía un área residencial como comercial y social. Hasta este punto, podemos observar que la ciudad mantenía gran parte de las características de la autopoiesis, sea así la limitación como la autoorganización y referenciación. (ANEXO DOS)

Sin embargo, con el ensanche burgués del siglo XIX proyectado por Ildefonso Cerdá (1860) superó con creces los límites establecidos por la ciudad preindustrial. El crecimiento de población fue insostenible para la ciudad original que derivó en varios problemas infraestructurales así como higiénicos. Por tanto, la burguesía vio necesaria aumentar la ciudad fuera de sus límites. Esta ampliación se planificó de forma ortogonal, formando por conjuntos de manzanas de forma cuadrículada. Con el tiempo, el proyecto original resultó alterado por el alto valor del suelo y la especulación, lo que ha llevado a construir edificaciones de mayor altura y cerrar las manzanas, construyendo en los cuatro frentes del bloque, mientras que Cerdá los había pensado con manzanas abiertas y superficies de espacios verdes en su interior. En este momento pierde grandes paralelismo con los sistemas biológicos antes descritos, más sigue manteniendo su referencialidad y fronteras claras. (ANEXO TRES)

Para finalizar esta ejemplificación, desde 1950, acompañado de un gran éxodo rural así como al baby boom, el crecimiento de Barcelona es tal que lleva a la ciudad a crecer difusamente, dejando difícil distinguir las fronteras entre el campo y la ciudad. Así, la periferia conforma las zonas más alejadas del centro original de la ciudad, absorbiendo en ocasiones otros pequeños núcleos urbanos a su paso. Esta situación puede verse en el cambio del plano urbano del ensanche burgués al último plano de la ciudad (ANEXO CUATRO), donde pequeños pueblos como Poble Sec se han visto absorbidos por la ciudad.

Una vez estudiado el caso, lo que pretendía ser un ejemplo de ciudad autopoietica, se ha visto reflejado lo que parece ser el paso de un sistema óptimo y orgánico, a un sistema que se desborda. En este sentido, lo que se ha observado ha sido el cambio de un sistema autopoietico a otro: un sistema alopoietico. Este tipo de sistemas, a diferencia de los anteriores, no funcionan de forma orgánica, sino mecánica, referenciándose no en si mismos sino en una función externa al sistema (como por ejemplo la producción de un determinado rendimiento, en este caso, la ampliación estructural o la especulación inmobiliaria). Este tipo de sistemas mecánicos no crecen, sino que se instauran desde fuera, es decir, son hechos de forma uniforme y unidimensional estructuralmente hablando. Estos no pueden adaptarse ni reconfigurarse a las circunstancias.

Podemos ver el cambio de la ciudad en varios aspectos antes mencionados, tales como la implantación por parte de la burguesía dominante de una ampliación de la ciudad por un supuesto interés común (mejoras higiénicas) cuando el verdadero interés era el saneamiento de las calles céntricas de las calles bajas. Además, dicho ensanche, aunque en sus orígenes bien intencionado por el arquitecto, su final deriva estructural cerrada (cambio de los espacios verdes a mayor número de edificaciones) puso un límite a los espacios de socialización de los habitantes, incapacitando la proliferación de tejidos vecinales y núcleos de apoyo mutuo. El último vestigio hasta la fecha (que no el último) es la absorción de otras entidades autopoieticas (Poble Sec<sup>6</sup>) para introducirlas en el nuevo mecanismo alopoietico.

Así las cosas, desde un primer momento era consciente de que mi comparación fracasaría. Es decir, en un plano totalmente teórico, la adaptación del funcionamiento de un sistema orgánico a una ciudad parece un ideal necesario, mas debemos tener en cuenta las

---

<sup>6</sup> Para más información, consultar webgrafía.

condiciones materiales que rodean la cuestión. Para iniciar entender mejor ese aspecto, se puede tomar como referencia el artículo “Animales no humano y suburbios de baja densidad” (Frasson, 2019):

La forma en que el hombre establece asentamientos está atravesada, siempre, por el sistema de valores e ideas que definen la relación entre quienes son considerados pares, quienes son considerados otros y aquello que es considerado una cosa. [...] Quien detenta el poder configure la manera de construir la ciudad del presente, según aquella cosmovisión y estructura las formas de intervenir el suelo según las jerarquías que su mirada le presenta (Frasson, 2019, P.2)

Así, la diferencia de la adaptación de los sistemas a la ciudad se relaciona directamente con la idea de urbanismo que se tiene. Si un urbanismo consciente e inclusivo se sustituye por un regido por la mirada reduccionista del cishetero patriarcado capitalista, lo que se obtendrán son ciudades no solo inhabitables para el ser humano, sino inimaginables para los animales. En las propias formas en las que se realiza el plano de una ciudad ya se encuentra la forclusión de los animales.

#### **6. Las fronteras de la solidaridad: Nuevas formas de supervivencia en el espacio tecno mediado**

Llegados a este punto podríamos preguntarnos ¿le queda algo de “natural” a occidente? A pesar de que los territorios colonizados vivían con respeto mayor con la naturaleza, no se aprendió. Recordemos que el colonialismo no era una búsqueda de conocimiento, sino una búsqueda de poder. Así, no creo que la cuestión radique en la vuelta a una supuesta forma de vida primigenia en concordancia con la naturaleza, sino ver que formas de vida podemos desarrollar en el nuevo espacio tecnomediado de forma ética y no supongan una destrucción de la misma.

Las ciudades actuales suponen una contradicción. Por un lado, se fomenta una forma de vida urbano-ecológica. Instalación de estaciones de bicicleta para desplazarnos en ella, fomento del transporte público, peatonalización de calles y diseño de zonas de verdes, tiendas de comercio justo de productos ecológicos... En un continuo intento de sentirnos más cerca de lo natural. Pero a su vez, esas mismas instalaciones de bicicletas tiene un coste anual a pagar a los que no todo el mundo puede acceder; se denomina público a unos transportes a los que es necesario pagar para utilizar o son regentados por empresas privadas; se peatonalizan los barrios de mayor poder adquisitivo de las ciudades, siendo

a su vez las mismas zonas donde se sitúan las tiendas de comercio justo debido al coste de sus productos, mientras continua la insalubridad en algunas zonas marginal de la ciudad.

Concorde a la línea discursiva de este trabajo, todos los ejemplos expuestos responden a la planificación urbana de la ciudad de Barcelona. Tomando como referencia la calle Diagonal, avenida que corta el plano en dos, es posible ver en esa misma división todo lo anterior. Esta calle representa la clara división entre los barrios de clase alta y de clase baja de la ciudad. No es coincidencia que la mayoría de zonas verdes, tiendas de alta gama, así como las residencias más caras se encuentren en la zona norte de la ciudad. Si que es cierto que algunos barrios se encuentran más alejados de la zona céntrica de la ciudad, pero esto responde a un deseo de clase a sentirse alejados del núcleo urbano que concentra mayor cantidad de individuos. Ejemplo de ello son barrios como los de Sarrià o Pedralbes, pensados para el acceso en vehículo propio a los que la infraestructura del transporte urbano no llega de forma que guarde el barrio para los residentes y aleje a los turistas.

A su vez, los núcleos de clases más bajas se distribuyen en dos sectores, por una lado los alrededores del centro de la ciudad, respondiendo a algunas agrupaciones de tradición histórica (Ej. El raval); o conforman los alrededores de la ciudad. Algo curioso y casi contradictorio es que estos sectores de población, marginados y dominados, llevan una forma de vida más cercana a un urbanismo consciente e inclusivo que las zonas de mayor poder adquisitivo. Ejemplo de esto son los comercios que podemos encontrar en este tipo de núcleos urbanos, siendo la gran mayoría pequeñas tiendas de comercio local. No es raro ver en un paseo por el Raval numerosas tiendas de ultramarinos exponen sus productos a pie de calle, pero, en este caso, quisiera centrarme en las características carnicerías que inundan el barrio.

En las grandes cadenas de supermercados se encuentran todo tipo de productos a la venta. Estos se dividen por secciones, normalmente en forma de largos pasillos. Si nos acercamos a la donde colocan las verduras, pero en específico, la carne, veremos que esta se distribuye en recipientes de plástico amontonados en neveras para mantener su vida útil. Occidente, obsesionado por la naturalidad, ve algo “natural” en ser capaces de comprar trozos de carne plastificados de grandes corporaciones.



Esto es así porque como explique anteriormente con la forclusión, no somos capaces de ver el animal. Al ver el producto final directamente en la bandeja no somos capaces de unir los trozos de cartílago carne y huesos para formar el símbolo que una vez fue un animal no humano, un ser vivo. Y esto es así porque se ha deslocalizado la violencia para no verla. La capacidad de ver la otredad en lo que comemos se pierde por la forma en la que se nos presenta, siendo una relación mediada con el producto. Es un paso de la posición de sujeto a objeto; de natural a artificial, siendo el causante de esta mediación, en este caso, el matadero.

La industria cárnica es uno de los mayores pilares de económicos del país. Supone el cuarto sector industrial, por debajo del petróleo, combustibles y producción de energía eléctrica. Está compuesta por 3.000 empresas que aportan al estado una ganancia a anual de 24.000 millones de euros, suponiendo el 22,2% de todo el sector alimentario español y el 13,6% industrial del PIB. Así, produce 1,380 millones de toneladas de elaborados cárnicos anualmente, situándose como el cuarto país productor de la Unión Europea. (ANEXO CINCO). De todo lo anterior, un 61,4% de los productos se derivan a supermercados, áreas de autoservicio e hipermercados, reflejándose solamente un 1,7% en tiendas de alimentación locales. (ANEXO SEIS).

Así, las grandes naves industriales son situadas estratégicamente a las afueras de las ciudades con el fin de tenerlos alejados de la óptica de los ciudadanos. Se sitúan geográficamente en los espacios limítrofes de las ciudades con el fin de alejar la violencia que suponen del imaginario colectivo y así mantener el régimen político. Esconden sus fábricas mataderas de la sensibilidad humana porque son conscientes de que si fuéramos testigos de la brutalidad y sadismo que suponen, cabría la posibilidad del rechazo de la misma, lo que supondría para el Estado la pérdida de las ingentes cantidades de dinero antes reflejadas.

A diferencia de esto, las carnicerías de los barrios más bajos a las que me referí anteriormente son caracterizadas por exhibir en sus cristaleras numerosos animales colgados de ganchos a forma de expositor. Estas suponen, a diferencia de lo anterior, una relación directa con la violencia, una inmediatez productiva. En ellas es posible reconocer

el animal e incluso decidir qué parte del mismo deseas comprar. Vemos el símbolo completo y nos enfrentamos al mismo.

### **Síntesis y conclusión**

Con esto, no se estoy haciendo un reclamo de la violencia, sino que busco hacer entender es que la exposición a la misma es un privilegio de clase. Las capacidades de comunicación han aumentado exponencialmente en el contexto contemporáneo gracias a la digitalización de los medios. Nos encontramos expuestos ante una cantidad incalculable de imágenes y noticias tanto de forma directa como indirecta. En 2018, el documental *The cleaners* mostraba la realidad de miles de jóvenes filipinos cuyo trabajo es ser el filtro físico de la media digital. El trabajo de estos “limpiadores” consiste en catalogar como apropiado o inapropiado todo el contenido que se sube a la red, estando expuesto a la ingente cantidad de 25.000 fotos y vídeos al día las cuales han de decidir si aprobar o denegar en ocho segundos de visualización. Violaciones, abuso infantil, suicidios, imágenes de guerra... Son unos de los tópicos más recurrentes a los que estos trabajadores se suelen enfrentar. Aun así, y a pesar del esfuerzo de estos, seguimos encontrarnos con imágenes y noticias desgarradoras en la red, no solo por parte de quien ejerce la violencia reflejada, sino por parte de números activistas que comparten el contenido delicado en forma de denuncia. Este intención reivindicativa muchas veces convierte la intención denunciante en una forma de espectáculo.

En este sentido, me gustaría reivindicar que a veces no es necesario ser testigos de la violencia para entenderla. Cuando la viralización de la misma la convierte en espectáculo lo que provoca es una deshumanización morbosa de la misma, provocando el efecto contrario al que se pretendía: en lugar de visibilizar la causa, se normaliza. Así, tal como en muchos casos somos conscientes de forma indirecta del daño que causamos a los animales no humanos, no es necesario estar expuestos directamente a la violencia que estos sufren dar cuenta del problema del especismo y su relación intrínseca con las diferentes estructuras de poder.

Así las cosas, hemos visto como el capitalismo y la cishetero norma se repercuten a través de diferentes ejes y fronteras geográficas y culturales y se necesitan entre sí para mantener el régimen de dominación. Por lo expuesto anteriormente, considero necesario el desarrollo de un feminismo de carácter interseccional que de cuenta de la causa animal

para derrocar no solo uno de los pilares económicos sobre los que se sustenta el capitalismo, sino las estructuras que rigen las imposiciones sexuales y relacionales con el fin de acabar con ambas opresiones.

Claro está que hemos de ser consciente de que las fronteras se extienden más allá de las topografía. Las fronteras de género, etnia y orientación, las frontera del acceso conocimiento y a los medios; quien puede decir dónde y qué comprar, de qué trabajar y de que malvivir, o el lugar de residencia y las necrofronteras que el cierre de la Unión Europea está creando en el mediterráneo son fronteras que se intersectan en un complicado juego político que dificulta la creación del movimiento crítico antes mencionado. Se ha de entender que las críticas expuestas no van dirigidas a la criminalización ni victimización de ninguna persona o colectivo, sino que son un ataque directa a los regímenes de poder dominante que generan todas las opresiones mencionadas con el fin de mantener sus intereses.

Hemos de ver reflejado en la rueda de la interseccionalidad el aforismo popular *De cada cual según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades* para entender las diferentes circunstancias que atraviesan los sujetos en sus vidas. Cuestiones como el veganismo, la deconstrucción de las formas de vida e inclusión de nuevos prefectos han de entenderse siempre como un proceso y nunca como una imposición, ya que no es posible exigir a todos lo mismo como no es posible esperar de todos lo mismo después de ver los intrincados juegos del poder para diseñarnos y alejarnos de la crítica. Así, debemos trabajar por nuevas formas de habitar el espacio y las relaciones que luchen por la inclusión tanto de los animales no humanos como de un urbanismo y geografía que sean conscientes de las necesidades y los límites de todos.

Quizá la cuestión sea devolver la mirada a aquellos territorios una vez saqueados, pero, en esta ocasión, para aprender nuevas formas de vida conscientes y encaminadas, quizás, a unas nuevas fronteras de la solidaridad

### **Estudios futuros y cuestiones sin resolver**

¿Cuál es la solución? ¿El decrecimiento? ¿El neo-ruralismo? ¿Las nuevas eco-aldeas? Creo que el estudio de estas cuestiones será un aspecto clave en las futuras discusiones filosóficas. Tras la entrada de filosofías que relacionan la dicotomía personal/político con cuestiones que van más allá del género y la especie, el estudio del espacio y el cuerpo y

las relaciones que repercuten entre ellos supone un nuevo campo de investigación. La concepción de las grandes ciudades como fuente de oportunidades se va dejando cada vez más atrás tras la revalorización de la vida rural, pero ¿Es posible esta vuelta dentro del capitalismo? ¿Esta vuelta a la ruralidad responde al deseo de dejar atrás formas de vida consumistas y ser más consciente, o funcionan de lavado de conciencia y *green-washing* para personas cosmopolitas que desean descansar? ¿Está el campo preparado para la vuelta masiva de personas? ¿Tiene sentido hablar de veganismo en un contexto rural o es algo cosmopolita? ¿Decrecimietno o aceleracionismo?

Todas estas cuestiones serán el centro de los debates de los próximos años, donde deberemos enfrentarnos a nuevas formas de vidas y repensar si es posible volver atrás o si es mejor mirar hacia delante.

## **Bibliografía**

### **LIBROS:**

- Césaire, A. (1950). *Discurso sobre el colonialismo*. Es. AKAL.
- Collins, P. H. y Bilge. S. (2019). *Interseccionalidad*. Es. Morata.
- Frasson, P. (2019). *Animales no humanos y suburbios de baja densidad*. Argentina.
- Hegel, F. (2010). *Fenomenología del espíritu*. Abada. España
- Maturana, H. y Varela, F. (1973). *De Maquinas y Seres Vivos. Autopoiesis: la Organización de lo Vivo*. Es. Editorial Universitaria S.A.
- Ruíz, J. (2001). *Sistemas urbanos complejos acción y comunicación*. Madrid. UPM.
- Shiva, V. (1997). *Biopiratería: el saqueo de la naturaleza y del conocimiento*. Barcelona. Icaria.
- Spivack, G. C. (2010): *Crítica de la razón poscolonial. Hacia una historia del presente evanescente*. Madrid: Akal

### **FANZINES:**

- Bujarra. (2018) *Comer carne ye hetersexual*.

### **ARTÍCULOS:**

- Ledda, E. (2016). *Poble Sec, otro barrio atrapado en el éxito turístico de Barcelona*. Barcelona. La Vanguardia. Disponible en:

<https://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20160615/402522707782/poble-sec-barcelona-turismo-ocio-conflicto-vecinos.html>

- Pons, M. (2018) *Barcelona absorbe los pueblos del llano*. Tarragona. El nacional Cat. Disponible en [https://www.elnacional.cat/es/efemerides/marc-pons-barcelona-absorbe-pueblos\\_260016\\_102.html](https://www.elnacional.cat/es/efemerides/marc-pons-barcelona-absorbe-pueblos_260016_102.html)

#### DOCUMENTALES:

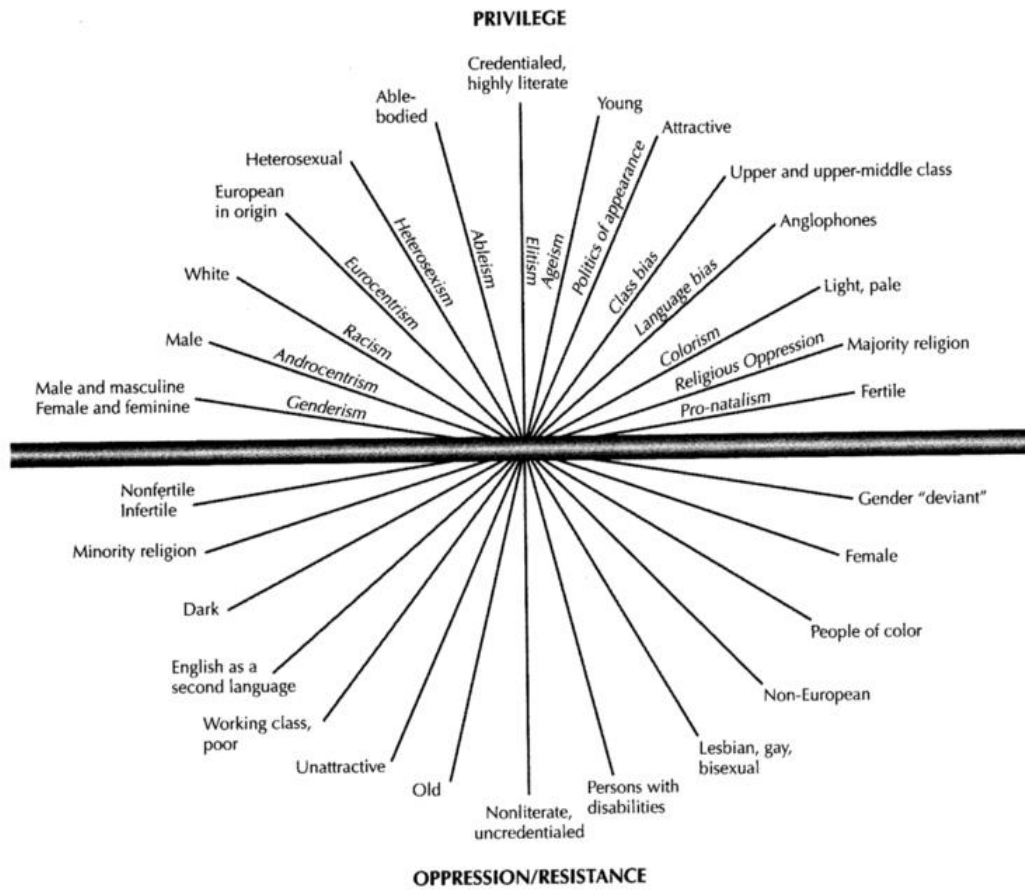
- Block, H y Rieseewick, M. (2018) *The Cleaners*. Alemania. Disponible en <https://www.pbs.org/independentlens/films/the-cleaners/>

#### PÁGINAS WEB:

- ANICE (Asociación Nacional de Industrias de la Carne de España) (2018). *Portal de la Industria Cárnica. El sector cárnico español*. Consultado el 20/05/2020. Disponible en: [https://www.anice.es/industrias/portal-de-la-industria-carnica/el-sector-carnico-espanol\\_9776\\_36\\_16760\\_0\\_1\\_in.html](https://www.anice.es/industrias/portal-de-la-industria-carnica/el-sector-carnico-espanol_9776_36_16760_0_1_in.html)
- *Colonialismo*. (s.f.) En Wikipedia. Consultado el 17/05/2020. Disponible en: <https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Colonialismo&oldid=126772413>

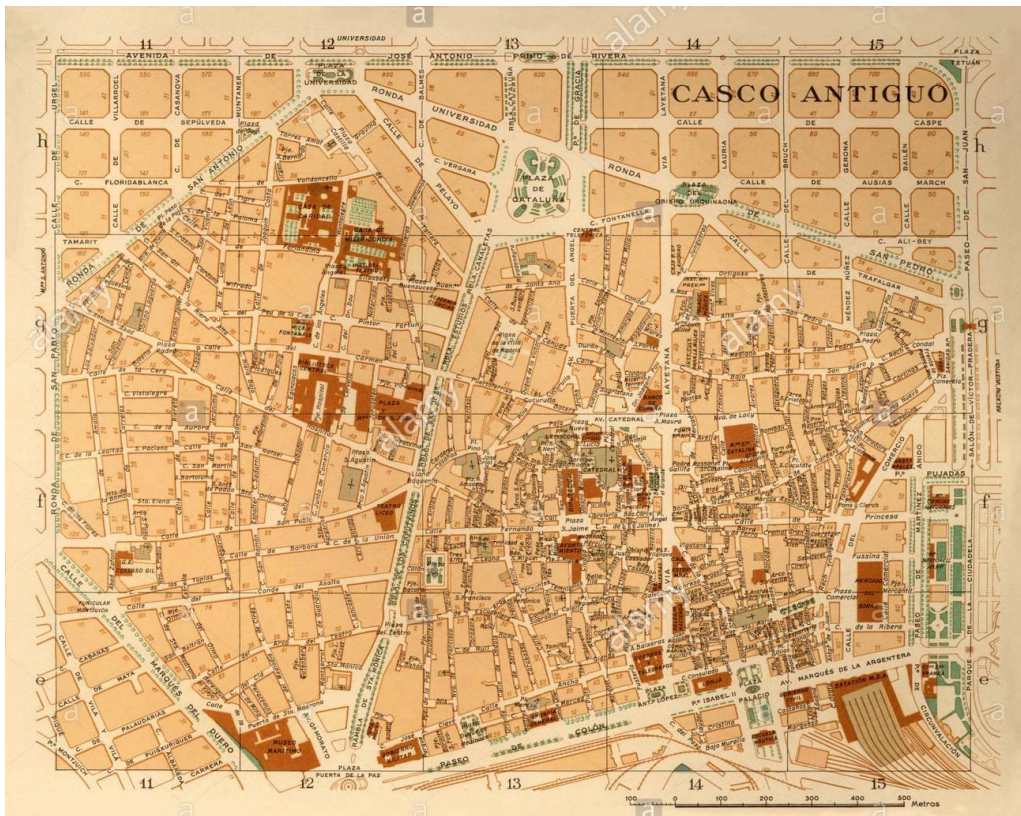
## Anexo fotográfico

-ANEXO UNO. *Opresiones y privilegios*. (2018). Wikimedia Commons, El repositorio gratuito de medios.



-ANEXO DOS. *Plano del Casco Antiguo*. Editado por el Ayuntamiento de Barcelona.

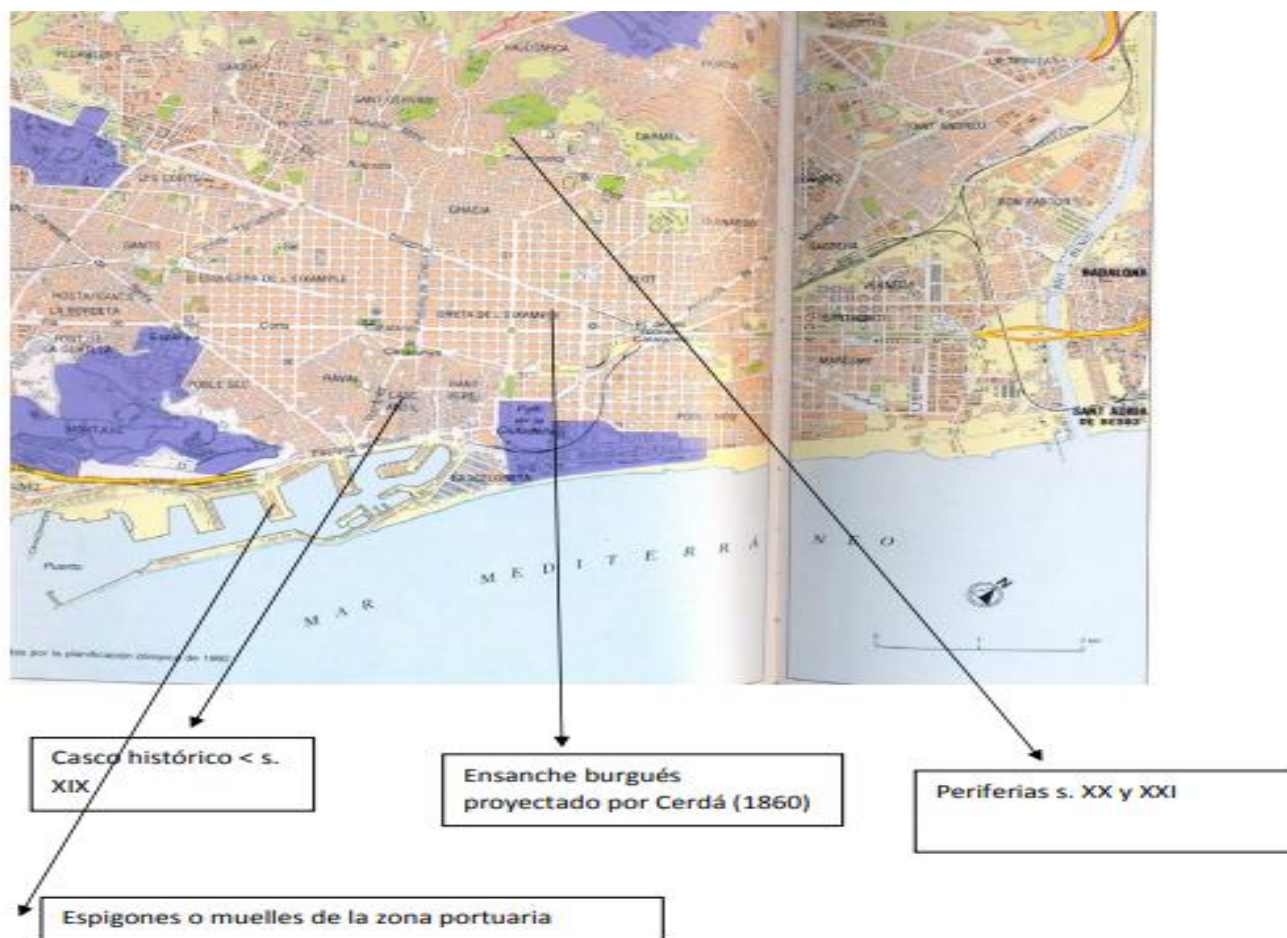
Alamy.com



-ANEXO TRES. *Ensanche de Barcelona. Plan de los alrededores de la ciudad de Barcelona y del proyecto para su mejora y ampliación*. 1859. Wikimedia Commons, El repositorio gratuito de medios.



-ANEXO CUATRO. Comentario del Plano de Barcelona. Educa Madrid.



-ANEXOS CINCO: ANICE (Asociación Nacional de Industrias de la Carne de España) Portal de la Industria Cárnica. El sector cárnico español. Datos MAPA.

PRODUCCIÓN ESPAÑOLA DE CARNES (tm)							
Años	Especies ganaderas					Otras carnes	
	Porcino	Vacuno	Ovino	Caprino	Equino	Aves	Conejos
1990	1.788.848	513.989	217.396	16.417	7.127	836.700	s.d.
2000	2.912.390	631.784	232.331	18.801	6.732	986.712	s.d.
2001	3.020.239	642.033	236.409	15.369	8.639	1.307.265	s.d.
2002	3.122.577	654.161	239.500	15.101	5.742	1.331.700	s.d.
2003	3.322.385	700.065	236.548	13.861	4.963	1.339.106	s.d.
2004	3.076.120	713.886	231.463	13.373	5.001	1.268.319	72.158
2005	3.168.039	715.331	224.126	13.621	5.070	1.287.422	70.524
2006	3.235.241	670.408	214.179	11.690	5.275	1.260.853	72.308
2007	3.439.442	643.167	196.189	10.446	5.168	1.328.091	74.666
2008	3.484.364	658.332	156.985	9.253	6.210	1.375.295	68.686
2009	3.368.921	598.425	124.424	8.831	6.366	1.316.670	61.195
2010	3.389.772	602.509	131.231	10.618	7.110	1.349.428	63.508
2011	3.469.348	604.111	130.587	11.142	11.265	1.373.604	64.139
2012	3.466.323	591.319	121.999	9.696	15.606	1.384.243	64.578
2013	3.431.219	580.840	118.261	8.939	11.668	1.342.578	63.289
2014	3.620.222	578.600	114.220	8.621	11.529	1.436.689	63.790
2015	3.854.658	626.104	115.864	9.120	12.940	1.446.990	63.461
2016	4.181.091	637.013	117.054	9.904	13.088	1.526.631	59.589
2017	4.249.161	641.003	114.767	10.720	11.041	1.542.189	56.782



-ANEXO SEIS: ANICE (Asociación Nacional de Industrias de la Carne de España).  
*Portal de la Industria Cárnica. El sector cárnico español. Datos MAPA.*

<b>PRINCIPALES CANALES DE VENTA DE ELABORADOS CÁRNICOS EN ESPAÑA (% sobre valor)</b>	
SUPERMERCADOS + AUTOSERVICIOS	46,8
ESPECIALISTAS	19,0
HIPERMERCADOS	14,6
DISCOUNTS	12,7
TIENDAS ALIMENTACIÓN	1,7
RESTO	5,2
Fuente: KantarWorldpanel 2016	